

BÚSQUEDA CONTINUA DE LA EFICIENCIA EN LA PRODUCCIÓN

En términos económicos, tener una producción eficiente significa obtener el máximo rendimiento posible del proceso de producción. A menudo, en condiciones económicas no favorables, esta búsqueda continua de eficiencia es fundamental para la supervivencia de la explotación y el tiempo dedicado a las evaluaciones económicas y de gestión es una buena inversión.

Marcello Guadagnini Ruminants Technical Manager Italy & Iberia - Elanco Animal Health

En un proceso como es el de la producción de leche, prácticamente siempre hay márgenes de mejora desde el punto de vista de la gestión que pueden hacer que la cría de ganado sea más eficiente y generar mayores ganancias. Además, un rebaño o una empresa eficiente están más preparados para aprovecharse en condiciones económicas favorables y para reducir pérdidas en caso de caída del precio de la leche. Si queremos resumir el concepto de rentabilidad en un rebaño bovino de leche, debemos prestar atención a la siguiente fórmula:

$$(\text{precio unitario de la leche} - \text{coste de producción unitario}) \times \text{cantidad de leche producida}$$

Para aumentar el precio de la leche podemos, en primer lugar, incrementando su calidad y tener mayor valor añadido: disminuyendo el contenido de células somáticas, aumentando el porcentaje de grasa y proteínas, y eventualmente respetando las normas que en ciertas realidades garantizan un precio de la leche más alto que en otras. Para reducir los costes de producción es posible aumentar la eficiencia laboral, reducir el riesgo y el impacto de patologías (especialmente durante la fase de transición), reducir los costes fijos por vaca o aumentar el número de vacas ordeñadas en la misma granja.

En cuanto a la parte final de la fórmula antes mencionada, podemos acrecentar la cantidad de leche producida disminuyendo las patologías, mejorando el rendimiento productivo (limitando así el promedio de días en leche), mejorando la calidad de los alimentos y aumentando la cantidad de materia seca ingerida, aumentando el acceso al agua y al comedero y, más en general, mejorando el confort de las vacas. De hecho, si analizamos cuidadosamente estas medidas, podemos darnos cuenta fácilmente de cuánto se relaciona la reducción en los costes de producción con el aumento en el volumen de leche producida, y cómo, en general, el crecimiento de la rentabilidad está íntimamente relacionado con el bienestar de los animales y el buen manejo.

Si queremos entender en qué áreas puede ser útil enfocarse con especial atención para aumentar la rentabilidad de la empresa, debemos tener en cuenta cinco A producción por vaca en lactación normapuntos lizada (Michael a 305 días aumentou nun 43,6 % no W. Overton, “Economic Concepts for Dairy mesmo Production”, período. Reggio A explicación Emilia, abril deste 2019): desfase no

1. Optimizar el número de vacas en la explotación.
2. Maximizar por el lactación ingreso sobre el coste de alimentación
el Income Over Feed máis Cost tempo, (IOFC).
3. Tener vacas vacas recién con paridas sanas
4. Minimizar el impacto de las vacas productivas.
5. Reducir los costes de la ración de manera inteligente.

EL CRECIMIENTO DE LA RENTABILIDAD ESTÁ ÍNTIMAMENTE RELACIONADO CON EL BIENESTAR DE LOS ANIMALES Y EL BUEN MANEJO

MAXIMIZAR EL INCOME OVER FEED COST (IOFC)

Este parámetro no es más que la porción de los ingresos restantes una vez que se ha pagado el coste de la alimentación. El cálculo de este parámetro es bastante simple y constituye un termómetro económico válido el manejo del rebaño: (cantidad de leche x precio de la leche) menos (coste de los alimentos 1 kg de m.s. x kg m.s. ingeridos). Para maximizar el IOFC, es posible aumentar el volumen de leche producida, aumentar la calidad de la leche y a veces, reducir los costes de los alimentos, pero es necesario

actuar sobre este último punto con prudencia. El aumento de los litros de leche producidos, incluso ante un incremento del consumo de alimentos, es rentable prácticamente siempre, ya que los costes de mantenimiento del animal o la cantidad de alimentos necesarios para mantener las funciones básicas se diluyen. Un famoso experto norteamericano en vacas lecheras dice que la vaca es el negocio del último bocado, lo que significa que la ingesta adicional de alimentos se transmite directamente a la producción de leche, lo que beneficia las finanzas comerciales.

TENER VACAS RECIÉN PARIDAS SANAS

Ahora se sabe que las vacas en transición experimentan muchos desafíos y que, en esta etapa, el riesgo de enfermedad aumenta considerablemente. Casi todas las vacas experimentan un cierto grado de desequilibrio del sistema inmune en el parto y un balance negativo de energía y proteínas. El 45-60 % de las vacas se someten a una o más de estas patologías: metritis, retención de placenta, mastitis, cetosis o desplazamiento de abomaso (ver tabla). A menudo no notamos que la incidencia de estas patologías es tan alta debido a deficiencias en la monitorización o en el registro de datos. Hemos sabido durante mucho tiempo que el balance energético negativo y el desequilibrio del sistema inmune están en la raíz de estas patologías, por lo que gran parte de la atención de los ganaderos debe dirigirse a la fase que va desde el secado hasta el primer mes después del parto. Esta fase está llena de oportunidades, ya que aquí se sientan las bases para un rendimiento productivo y reproductivo óptimo, y solo pueden aprovecharse evitando la aparición de patologías, es decir, actuando desde la perspectiva de la prevención.

MINIMIZAR EL IMPACTO DE LA VACA NO PRODUCTIVA

Una vez que la granja está llena, para obtener el máximo beneficio es necesario que cada espacio sea ocupado por las vacas más rentables para dicho espacio. A menudo, el hecho de no aplicar una política de eliminación correcta representa una oportunidad perdida. Si bien es cierto que todos los esfuerzos deben dedicarse a limitar la pérdida prematura de valor de los

animales (patologías o infertilidad), una vez que esto ha sucedido, es necesario eliminar a los sujetos improductivos, para que puedan dejar su lugar a otras vacas que puedan para producir más valor para esa “plaza”.

Tabla 1. Cómo cambian cuatro parámetros clave en ausencia y presencia de cetosis

	Bovino sin cetosis	Bovino con cetosis subclínica	Valor
Desplazamiento del abomaso	0,3 %	6,5 %	<0,001
Eliminación temprana	1,8 %	5,4 %	<0,001
Tasa de concepción en la 1.ª inseminación	40,0 %	35,1 %	0,55
Producción de leche (kg por día)	35,1	33,9	0,006

McArt J. *et al.* (2012), "Epidemiology of subclinical ketosis in early lactation dairy cattle", J. Dairy Sci. 95: 5056-50661

REDUCIR COSTES DE MANERA INTELIGENTE

Al decidir si reducir un coste o no, tengo que preguntarme sobre el efecto que esto tendrá en las vacas. A menudo, en un intento por reducirlos (tanto alimenticios como no alimenticios), se generan ahorros a corto plazo, pero esto conlleva graves consecuencias a largo plazo que terminan siendo mucho más costosas que los ahorros obtenidos en primer lugar.

En conclusión, siempre hay margen para mejorar la eficiencia en las vacas lecheras y es apropiado dedicar tiempo y energía a este aspecto. Mejorar la comodidad de los animales, la alimentación, reducir las enfermedades de transición y optimizar la tasa de eliminación van de la mano con una mayor rentabilidad.

EFICIENCIA PRODUCTIVA Y HUELLA DE CARBONO

Hoy en día, el tema de la huella de carbono de los animales de ganadería y, más en detalle de las explotaciones lecheras, es cada vez más debatido. Habiendo una previsión de una población global en continuo crecimiento hasta alcanzar los 9 billones de personas en 2050, es necesario elaborar una serie de estrategias que permitan tener suficiente disponibilidad de comida (sobre todo proteína), sin perjudicar los recursos de la tierra que ya a día de hoy no parecen suficientes. En este entorno, la eficiencia productiva y sostenibilidad medioambiental son conceptos que van de la mano. Muchos de los conceptos analizados en el artículo ayudan también a disminuir la huella de carbono por litro de leche producida. Mucho recorrido ya se ha hecho en los últimos 75 años con una disminución de la producción de CO₂ por litro de leche del 63 % entre 1944 y 2007 [1] y una ulterior reducción a los 10 años sucesivos [2]. Según el autor de estos estudios, la disminución de la huella de carbono deriva mayoritariamente del aumento de eficiencia en la producción de leche y en el cultivo del campo. Por lo tanto, incrementar la eficiencia en la cría de novillas, la reproducción, la eliminación de animales y la reducción de las enfermedades junto con la nutrición conducen a rebaños más eficientes y serán beneficiosos también para el medioambiente [3].

REFERENCIAS

FUENTE.

https://vacapinta.com/media/files/fichero/vp014_manejo_eficiencia.pdf

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS